

# PARA LOGRAR LA MOVILIZACION ECONOMICA

Aunque hagamos las más bellas teorías y los planes mejor delineados, todo es frágil castillo de naipes si no contamos con una base sólida para desarrollar la movilización de nuestra retaguardia, especialmente en lo que se refiere a la producción, con la explotación de los recursos y riquezas del país, con vistas a sostener y ganar la guerra.

¿Podría ocurrir moverse la máquina completa de la producción sin los brazos obreros? ¿Podrían extenderse riquezas de las minas, fábricas y productores o cosechar frutos de la tierra, sin el esfuerzo de los trabajadores de la ciudad y del campo? Es de ingeniería tal la pregunta que parece ridículo formularla. Sin embargo, ante la realidad, ante la incomprendión de tantos, ante la ceguera de quienes se empeñan en seguir una política desastrosa contra el proletariado, debemos recordar hasta lo más elemental, para que con toda claridad quede demostrando lo suicida de ciertas procedimientos en boga en la retaguardia y que van a castigar, previsamente, a quienes queden resolviendo el problema

de fondo de la efectiva movilización económica. Como cuestión primordial de una movilización que todos reclaman, está la intensificación del trabajo útil, hasta obtener los más altos rendimientos en la producción. Las organizaciones de vastos planes de explotación industrial y agropecuaria, la coordinación de las actividades, la supresión de industrias y empresas estatales superfluyas y anticuadas, la adaptación de los brazos y de las capacidades a las necesidades de la economía de guerra de derroches y de desgaste de energías improductivas, todo cae dentro en el conjunto de medidas preconizadas como eficaces en la movilización del frente económico requieren una sólida base moral: la voluntad, el entusiasmo, la pasión creadora de las masas obreras.

Y al esta voluntad proletaria, este entusiasmo, al esta pasión creadora son indispensables, igualmente, comprenderse la agresividad con que se procede contra lo que es más caro al proletariado. ¿Puede comprenderse la acción represiva contra sus colectividades, la ofensiva contra sus conqui-

tas y la burla de sus derechos, en momentos tan graves, en momentos en que la guerra entra en una etapa que exigirá nuestro máximo esfuerzo productivo, nuestra mayor capacidad de trabajo y de sacrificio?

La retaguardia no puede trabajar, no puede rendir como exige esta hora decisiva. Y no porque sea falta voluntad a los trabajadores. No porque haya desmayado en nada su deseo ferviente de darlo todo por la victoria sobre el enemigo, no. La retaguardia está siendo atacada por un mal terrible que afecta el buen resultado de su esfuerzo y hace imposible la realización de tareas imprescindibles, porque el proletariado, la fuerza viva de las fábricas y del campo, el elemento motor de la economía, no puede dedicarse íntegro, sin otras preocupaciones que le resten tiempo y energía, a la lucha por la economía de guerra. Esta es la verdad. Y ésta es aberración, para que se comprenda el crimen que significa, perdiéndose en una política que si en apariencia permite ganar posiciones a sus enemigos, en la realidad va minando la moral de

nuestra retaguardia productora y con ello, en gran escala, en minando también la fortaleza de nuestras fuerzas en su acción contra el enemigo.

Si se aplican medidas represivas a los obreros y campesinos, si se proclama la guerra al pasado democrático burgués, si se quitan atribuciones y poderes a las organizaciones proletarias, si se protege constantemente a quienes constituirán la guardia de la Revolución, el proletariado no puede permanecer pasivo, dejando hacer a los agresores, viendo con sus propios ojos cómo se les roba sus conquistas, cómo se les atrropa, cómo se procede a sangre y fuego, como en los días de la Primavera, contra sus hombres y sus organizaciones. ¡Pueden defenderse! Interceden en forma intensa en una movilización efectiva que nos acerque al triunfo. Que los que se atrevan a atacarlo, con vistas a llenar espacios en el camino hacia su propia hegemonía política, lo tengan presente. Y que sepan que hay atención y paciencia que desbordan. Si no responden al pueblo, si no respaldan a sus fuerzas más avanzadas a pesar de todo, llegarán la hora de exigir responsabilidades y de proceder en consecuencia. Sólo así triunfaremos.

ritus para hacer lo que da corazón está deseando el proletariado revolucionario. Y serán inútiles todos los planes, todos los discursos, todos los llamados plañideros, todos los argumentos de los maestros en el arte de decir lo que no sienten, a favor de la política de cara a las guerras, cuando los que pueden hacerlo, no renuncian a una política nefasta para todos.

Esperemos que un año de experiencia, que la trágica realidad presente, que la necesidad de darse enteros a la lucha, hagan rectificar actitudes a los que desmorillaron nuestra retaguardia. El proletariado querido intercede en forma intensa en una movilización efectiva que nos acerque al triunfo. Que los que se atrevan a atacarlo, con vistas a llenar espacios en el camino hacia su propia hegemonía política, lo tengan presente. Y que sepan que hay atención y paciencia que desbordan. Si no responden al pueblo, si no respaldan a sus fuerzas más avanzadas a pesar de todo, llegarán la hora de exigir responsabilidades y de proceder en consecuencia. Sólo así triunfaremos.

## POR EL FRENTE DE HUESCA



1. — Posición. — 2. — Una miliciana

## Después de la maniobra, la C. N. T. de Cataluña fija su posición

El Pleno Regional de Locales y Comerciales, ha acordado lo siguiente: Consecuentes con la línea de conducta observada desde el 19 de julio de 1936, en que la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña se alzó abiertamente frente al fascismo, sin titubear ni regatear sacrificios ni esfuerzo alguno, aceptando todas las responsabilidades de intervención en cuantos organismos tuvieran vital interés para el afianzamiento de las libertades del pueblo y de las conquistas de las revolucionarias, sin dejar de ser fiel a sus postulados, declara:

Primer. — Que no renuncia a su derecho a participar directamente en las funciones de gobierno, asumiendo las responsabilidades consiguientes, siempre que pueda hacerlo en un plazo de dignidad y con la debida autoridad moral de una participación responsable y no mediatisada.

Segundo. — Que la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña se ha visto precisada a dejar de participar directamente en el Gobierno de la Generalidad, no por poner el veto a nadie, ni por negar a nadie prerrogativas alguna, sino por la desconsideración que implica una manifiesta deslealtad en la solución dada a la crisis por quien conoce suficientemente la posición de nuestra organización regional, su espíritu de sacrificio y de transigencia demostrado durante el periodo de tramitación de aquella, y porque se la considera, apurando todos los extremos de una maniobra deliberada, en la imposibilidad moral de participar en el Gobierno con plena autoridad, máxime cuando de la solución final dada a la crisis, la Confederación Regional del Trabajo no tenía conocimiento previo, y con anterioridad a la formación de la lista del Gobierno la participación de un consejero sin cartera no responsabilizado en partido u organismo sindical alguno, por muy prestigioso que fuera su nombre, había sido impugnada por la Organización confederal, presentó al presidente de la Generalidad, y que se resume así:

Fortalecer la unión de todos los sectores antifascistas.

Ganar la guerra.

Estar toda política persecutoria y de represión entre los elementos anafascistas y sectores responsabilizables en la obra de Gobierno.

Exaltación de la moral combativa del pueblo.

Regularización y revalorización de la vida económica.

Plan de trabajo ajustado a las necesidades de la guerra y para terminar con el paro forzoso.

Impedir la subida de las subsistencias y artículos de primera necesidad. Sanctionar a los exiliados y exiliados.

Respeto y protección a las Colectividades.

Baneamiento de la retaguardia de elementos dudosos.

Combatir la burocracia.

Armas eficaz y rápido de toda Cataluña.

Constitución del Cuerpo Único de Seguridad.

Depuración de los mandos en los Cuerpos militares.

Desarrollo progresivo de la cultura popular.

Quinto. — La Confederación Regional del Trabajo de Cataluña, ajustándose a esta línea de colaboración responsable, considera que, para ganar la guerra, es imprescindible la unión de todos los sectores antifascistas y, por encima de todo, la de los obreros de las dos Sindicales, U. G. T.-C. N. T., y rechazar toda maniobra que tienda a dificultar la unión de la clase trabajadora.

Quinto. — Que aun sin participar en el Gobierno de la Generalidad, la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña, aparte la desconsideración injustificable de que ha sido objeto, contribuirá con todas sus fuerzas al fin supremo de ganar la guerra y aplazar al fascismo, colaborando en toda obra de Gobierno que coincida con este objetivo y con el programa que la Organización confederal catalana presentó al presidente de la Generalidad, y que se resume así:

Fortalecer la unión de todos los sectores antifascistas.

Ganar la guerra.

Estar toda política persecutoria y de represión entre los elementos anafascistas y sectores responsabilizables en la obra de Gobierno.

Exaltación de la moral combativa del pueblo.

Regularización y revalorización de la vida económica.

Plan de trabajo ajustado a las necesidades de la guerra y para terminar con el paro forzoso.

Impedir la subida de las subsistencias y artículos de primera necesidad. Sanctionar a los exiliados y exiliados.

Respeto y protección a las Colectividades.

Baneamiento de la retaguardia de elementos dudosos.

Combatir la burocracia.

Armas eficaz y rápido de toda Cataluña.

Constitución del Cuerpo Único de Seguridad.

Depuración de los mandos en los Cuerpos militares.

Desarrollo progresivo de la cultura popular.

Quinto. — La Confederación Regional del Trabajo de Cataluña, ajustándose a esta línea de colaboración responsable, considera que, para ganar la guerra, es imprescindible la unión de todos los sectores antifascistas y, por encima de todo, la de los obreros de las dos Sindicales, U. G. T.-C. N. T., y rechazar toda maniobra que tienda a dificultar la unión de la clase trabajadora.

Sexto. — La Confederación Regional del Trabajo de Cataluña, organización sindical mayoritaria, de limpia historia revolucionaria y de hondo arraigo popular, que ha contribuido más que nadie al aplastamiento del fascismo y a garantizar las libertades del pueblo, animada del mejor espíritu, no negará su colaboración en el plan indicado y la ajustará al respecto que se le tenga y se observe para con sus hombres, Sindicatos y Colectividades, ya que considera que toda política represiva por parte del Gobierno, además de perjudicar la unión de todos los sectores antifascistas, contribuiría a la entromisión y triunfo del fascismo.

Séptimo. — La Confederación Regional del Trabajo de Cataluña, de acuerdo con las orientaciones fijadas y haciendo honor a su trayectoria histórica revolucionaria, coordinará, articulará y canalizará sus actividades, y dará la máxima cohesión a sus fuerzas, a fin de imprimir el movimiento confederal la precisa eficacia que los graves momentos por que atraviesa el país reclaman.

Por la Ponencia: Comarcal del Gironès. — Intercamarcal de Lérida (Zona oeste). — Comarcal Bajo Llobregat. — Comarcal de Badalona.

Barcelona, 1.º de julio de 1937.

## POR EL FRENTE DE HUESCA



1. — Heridos. — 2. — Combatiente chino

## GANAR LA GUERRA PARA SER LIBRES

### Una retaguardia sana exige:

LEALTAD en la conducta de las fuerzas del frente antifascista. — UNIDAD en la acción del proletariado. — IGUALDAD en el derecho al consumo para todos los productores y sus familiares. — Menos política y más atención a la guerra.

### A LOS ANARQUISTAS DEL EXTRANJERO, UNAS PALABRAS

No vamos a discutir ahora la magnitud del esfuerzo solidario, la eficacia de las ayudas que nos prestan hasta ahora, que nos prestan los camaradas del exterior. Mucho podríamos hablar. Llegará el día en que al respecto hagamos lo mismo, y compraremos actitudes, sacrificios y esfuerzos de unos y otros. Nosotros ya hablamos con profunda emoción, con cariño y con gratitud a los compañeros que, sin estribilladas, entregan su entusiasmo de cada hora a la labor de propaganda y de ayuda por la Revolución española. Sabemos de sacrificios enormes, de gestos y actos que honran a quienes los realizan y al anarquismo. Para ellos, para nuestros hermanos de cualquier rincón de la tierra que así aparten su grano de arena, nuestro abrazo fraternal, nuestro más cálido apretón de manos.

No es, sin embargo, para elogiarlos que escribimos estas líneas. Quienes trabajan y se sacrifican por nuestra causa están, quienes dan de lo que pueden y tiecen sin medir el "grado de revolución" de los anarquistas del exterior, no necesitan la encomienda de frases de apoyo y salvación. Queremos hablar, aunque no con la amplitud que el tema requiere, aunque limitando nuestra expansión por lo doloroso del problema, de esa corriente de críticos desatendidos, de faltadeles y de extravagancias, que de un tiempo a esta parte venimos notando en determinados sectores e individuos del movimiento anarquista del extranjero.

Pocas palabras vamos a decirles, a los que reviven todo y dan recetas infalibles desde fuera del escenario de nues-

tra lucha; a los que publican manifiestos y artículos descalificados en la Prensa "hermana", a los que no tienen inconveniente en poner a la F. A. I. y a la C. N. T. entre dos fuegos en el terreno internacional, entre el fuego impalpable de los sectores políticos de derecha e izquierda y el que no menos nubido de errores y delitos del anarquismo... Poco sabemos, para quienes "adicionan" con exactitud matemática y fulminante los incisos y las causas de los sucesos a millones y millones de kilómetros; para quienes anatematizan públicamente a la C. N. T. y la F. A. I. y a sus militantes más desatados; para quienes se permiten el lujo de indicarnos el camino sin conocer el terreno en que la sonriente lucidez tiene lugar; para quienes ante la enorme gesta del anarquismo español, que no se crea infalible ni al margen de la crítica sana, ponen en la propaganda "solidaria" más que el bien de los ilustres desde sus lejanos centros de actividad, la postura de sectores del despotismo personal o de grupo, el oficio de figuración...

Dos palabras, nada más. En nombre de los que luchan a diario; en nombre de los que luchan a muerte; en nombre de los que trabajan sin descanso para seguir la trayectoria de la C. N. T. y la F. A. I. en su lucha por la libertad de los que no se cansan de luchar en la retaguardia, de esa corriente de críticos desatendidos, de faltadeles y de extravagancias, que de un tiempo a esta parte venimos notando en determinados sectores e individuos del movimiento anarquista del exterior.

Pocas palabras vamos a decirles, a los que reviven todo y dan recetas infalibles desde fuera del escenario de nues-

### Prácticas de la Revolución

### LA TRINCHERA

Cruzaron con su fuego el fuego de los armas fascistas en los días inolvidables de julio. ¡Cómo peleaban en las barricadas contra las tropas militares y las bandas civiles del fascio! Habían aprendido en luchas grandiosas, en el batallón de la militancia de todos los días y bajo todos los regímenes, que Negarla el día suprime lo que Negarla el día suprime en su deseo de aplastamiento del fascismo.

Habían actuado en experiencias que fracasaron. El anarquismo revolucionario sólo confiaba en la Revolución. Triunfó el fascismo de Hitler, Mussolini, Dolfini, porque no supo el pueblo preparar y desencadenar como respuesta y a su debido tiempo la Revolución proletaria, social. Porque había una república burguesa vino el golpe fascista. Hubiera triunfado si España no tuviera en su seno, dispuesta a ofrecer combate con las armas, a la Revolución. — Ahora, en la trinchera, la carencia de una estrecha relación, no han sido óbice para que a la hora de cumplir un deber de jóvenes anarquistas luchen en la trinchera y el aire se puebla de misiles de bombardeo y casco, ahora, mientras dispara su fusil o prepara su dinamita, el combatiente sólo piensa en que su vida sirve para algo inmensamente grande, porque sólo, derrrotando al fascismo, puede salir victoriosa la Revolución. Sabe que hay peligros en la retaguardia. El quíntuple que los charlatanes y los manolobreros vienen por la falta de medios económicos.

En total la cantidad donada sienta a 970 pesos, cantidad que públicamente hemos nosotros de divulgar al mismo tiempo que en nombre de la organización a que representamos expresamos nuestro reconocimiento a los que de manera tal se portan para con la organización. — Iremos, Iremos, Iremos — y se ha retirado. — Iremos, Iremos, Iremos — y se ha retirado. — Son las once de la noche. Nuestro coche espera en la puerta del Ateneo. — No vamos a Tala por ninguna parte, preguntamos por ella y nadie nos da razón. — Nos despedimos de los compañeros, y al abrir la portezuela del auto, en un rincón de uno de los asientos, está Tala. — ¿Qué haces aquí? — le preguntamos. — Tala tiene sobre su frente

desde la noche, no habla una palabra...

El comandante del sector telefónico con las trincheras; a nuestra entrada en su despacho estrecha nuestras manos fraternalmente.

Tala sigue oyendo nuestra conversación. Al cabo de diez minutos, nos dice el comandante:

— ¡Vamos, Tala!

— ¡Vamos...

Nos felicitamos y Tala quiere seguirnos.

— Nos oponemos rotundamente, empero ella, con su insistencia, consigue que nos acompañe. La noche es clara, la luna alumbría las trincheras, tanto las enemigas como las nuestras. Tala, ojo exterior, dirige su mirada hacia los parapetos enemigos.

De pronto, de las trincheras nuestras salen varios hombres que se arrollan por el suelo y avanza con sigilo, empero decididamente, sobre las trincheras enemigas.

Han pasado unos minutos, que parecen siglos; el corazón parece paralizar sus latidos. Tala sigue atenta la operación de nuestros hermanos.

El comandante del sector, Vásquez, y él

— Tala, tú llevas sobre tu frente